

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ García Sáinz, reprivatizado Nuevos aires en aviación

El lunes 10, por la mañana, el presidente Salinas recibió a Carlos Abedrop Dávila. Probablemente el presidente del consejo de administración de Mexicana de Aviación notificó entonces al Ejecutivo federal su decisión de nombrar director general de la empresa aérea a don Ricardo García Sáinz, a quien acaso se considerara todavía

■ 4

17 - JUNIO - 1991

como parte del activo gubernamental. Veinticuatro horas después se anunció que el ex director del Instituto Mexicano del Seguro Social había sido reprivatizado.

Porque, en efecto, García Sáinz vuelve al sector privado, donde actuó en los años cincuenta y sesenta. Luego de graduarse como abogado en la Universidad Nacional, y de iniciar servicios en la administración tributaria, ingresó en 1956 a Condumex como subdirector administrativo, y al año siguiente fue ascendido a director general. Como se sabe, esa empresa fabrica cables de cobre para usos eléctricos, y nació en combinación accionaria y tecnológica con las firmas estadounidense Anaconda, e italiana Pirelli. La empresa ha fundado un Instituto de Electricidad, y un centro de estudios históricos, a cuya sede destinó una hermosa casa en Chimalistac, donde sirve a investigadores con los fondos documentales y

bibliográficos que ha rescatado del destino casi fatal de su venta al extranjero.

García Sáinz fue muy activo en la vertiente institucional de su empresa. Presidió la Asociación Nacional de Exportadores e Importadores de la República Mexicana (ANIERM), participó en el Consejo Nacional de la Publicidad y fue vicepresidente de Concamin en 1965, lo que lo hubiera conducido a la presidencia de esa Confederación de Cámaras Industriales de no haber resuelto aceptar la invitación que en 1966 le hizo el doctor Ignacio Morones Prieto, director general del IMSS, para ser subdirector administrativo, cargo en que permaneció hasta el final del siguiente sexenio.

Poco antes de su reaparición, ahora en el sector privado, García Sáinz había realizado una gira por América Latina y el Caribe para renunciar a cargos en agrupaciones regionales vinculadas con la seguridad social. Puesto que se trata de puestos de elección, a título personal, no cesó en esas responsabilidades al renun-

ciar, a principios de este año, a la cabeza del IMSS. Pero como aquellas tareas no son ajenas a la función en el IMSS, lo propio fue que don Ricardo comunicara su nueva situación a quienes lo eligieron, y procurara el traslado de las tareas correspondientes a quien lo reemplazó en el Instituto.

Concluida esa gira, se ocupará de enderezar la administración de Mexicana de Aviación, que al contrario de Aeroméxico no ha podido encontrar su centro de gravedad una vez que fue reprivatizada. Diversos factores han influido en este resultado, y uno de ellos ha sido la diversidad de mandos que pretenden imponerse a la dirección general. Al ser parte de un grupo muy importante, el Xabra, el delegado de este consorcio, el ingeniero José Giral, busca tener una participación determinante en las decisiones. Y como el presidente del consejo de administración, Abedrop, es un hombre ejecutivo, es normal que sus pasos choquen con otros en el mismo espacio, en medio del cual ha quedado el director saliente, Guillermo

Martínez.

Aparte sus propios talentos, favorecerá la gestión de García Sáinz en su vuelta al sector privado la liberalización de las tarifas aéreas anunciada por el subsecretario Gustavo Patiño, de la SCT. Allí la Secretaría de Comunicaciones y Transportes ha sufrido, dicho sea de paso, una estrepitosa derrota de manos de los empresarios aéreos. Cuando se redujo el precio de la turbosina, la SCT pretendió que las tarifas bajaran en cinco por ciento. La cámara del transporte aéreo se rehusó a esa concertación que no lo era y aun acudió al amparo, para evitar la adopción de una medida contraria a sus intereses. Mediante diversos artes, la SCT disuadió a las aerolíneas de seguir en esa trayectoria y se anunció finalmente la conformidad de tales empresas a aplicar el descuento forzado (y no concertado). Pero ahora no sólo no habrá tal rebaja, sino que los precios volarán en la medida en que el mercado lo determine. Y es claro para todos que las tarifas no volarán bajo.